

**Jacques Lacan**

**Seminario 22  
1974-1975**

**R.S.I.**

**7**

**EL PATHEMA DEL FALO  
Seminario del 11 de Marzo de 1975<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup> Para las abreviaturas en uso en las notas, así como para los criterios que rigieron la confección de la presente versión, consultar nuestros **Prefacios**: «Nota sobre esta *Versión Crítica* digitalizada», de Mayo de 2002, y «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario *R.S.I.*», de Noviembre de 1989. Al traducir esta clase del Seminario en su *Versión Chollet* —en adelante, **MC**—, la he confrontado con la transcripción que de la misma efectuara Jacques-Alain Miller en el número 5 de la revista *Ornicar?* —en adelante: **JAM**, puede consultarse mi traducción de esta versión en la Biblioteca de la E.F.B.A.—. El texto que adjunto como **Apéndice** al final de la traducción de esta clase, redactado en mayo de 1975, fue publicado en el mismo número de dicha revista, junto con otros dos textos que traduciré como **Apéndices** al final de mi traducción de la Clase 8 de este Seminario, bajo el título general **Sobre el nudo borromeo**, de autoría incierta. En general, las palabras entre llaves son interpolaciones de la traducción y constituyen, entonces, otros índices de mi lectura, así como la puntuación, la sintaxis, etc... No parece necesario señalarlos, por obvios. Lo mismo ocurre con las cursivas, que habitualmente sustituyen comillas. Ya no se facilita sobre margen izquierdo la paginación de la versión traducida.

Tengo dos razones que me alientan a tomar un sesgo distinto que aquel en el que me vieron la vez pasada: es que, como he tenido la debilidad de autorizar la publicación de estos seminarios en cierto boletín,<sup>2</sup> de paso tuve el apremio de tener que mirar los dos primeros que debían salir en el segundo número de ese boletín y que, en suma, me he dicho que, a pesar de la dificultad que hay, no por supuesto para orientarme, sino para sostener el interés de ustedes por lo que yo enuncio, este año, del *R.S.I.*, y bien, mi Dios, incluso esos dos primeros desbrozamientos de los dos primeros seminarios no me eran tan insostenibles. La segunda razón del aliento me fue aportada por la respuesta — en fin, la respuesta, no estoy seguro de que eso sea simplemente una respuesta — quiero decir que las personas que me han enviado dos papeles sobre los nudos, y muy especialmente los nudos borromeos, a saber Michel THOME y Pierre SOURY, en sus papeles había algo completamente digno de interés. Es a esos papeles que responden los pequeños dibujos del nivel inferior. En cuanto a los primeros — los del primer nivel — continúan, hacen la serie de lo que me he propuesto decirles este año.

Entonces, *R.S.I.*, escribo este año como título. No son más que letras, y como tales suponen una equivalencia. ¿Qué es lo que resulta de lo que les hablo, esas letras, al servirme de ellas como iniciales, y si las hablo como REAL, SIMBÓLICO e IMAGINARIO? Eso toma *sentido*. Y esta cuestión del sentido, es precisamente lo que — nada menos — trato de situar este año. Eso toma sentido, pero lo propio del sentido, es que se *nombra* algo; y esto hace a la *dit-mensión*,<sup>3</sup> la dit-mensión justamente de esa cosa vaga que llamamos las cosas, y que no toman su asiento más que por lo Real, es decir por uno de los términos de los que he hecho algo que podríamos llamar la emergencia del sentido. *Los nombra*, he dicho lo que hice con eso, no diría todavía

---

<sup>2</sup> Se refiere a la revista *Ornicar?*, en la que, a partir de su número 2, se publica este Seminario según el texto establecido por Jacques-Alain Miller.

<sup>3</sup> *dit-mension*: con esta condensación, Lacan hace un juego con el término *dimension* {dimensión}, al que vuelve equívoco con el neologismo *dit-mension*, que al introducir el dicho {*dit*} en la dimensión la subvierte de su orden imaginario. Escandida la *dimension* por esa *t* que introduce el dicho, su otra mitad puede remitir también a *mention* {mención} y a *mansion* {mansión}, por homofonía, lo que permite otras traducciones.

demostrado, porque se resume a algo que no es más demostrable que el nudo borromeo: eso se resume a una mostración. Si he sido conducido a la mostración de ese nudo, mientras que lo que yo buscaba, era una demostración de un hacer, el hacer del discurso analítico, esto es bastante, diría ahí ¿mostrativo o demostrativo? Como quiera que sea, lo que yo quisiera avanzar hoy, es algo de lo que les he — esto no es sin astucia, porque yo deslizo siempre las cosas así, muy suavemente, hay alguna astucia en eso, y tampoco es poca cosa reconocerla — es que yo les he indicado un día que Freud, eso da vueltas alrededor del nombre del padre. Eso no hace uso de ningún modo de lo Simbólico, de lo Imaginario, ni de lo Real. Pero eso los implica sin embargo. Y lo que yo quiero decirles, es que no es sin motivo que yo no hablé *del* nombre del padre. Cuando comencé — como imagino que algunos lo saben, porque lo repito bastante — hablé *de los* nombres del padre. Y bien, los nombres del padre, es eso: lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real en tanto que en mi sentido, con el peso que he dado recién a la palabra sentido, es eso los nombres del padre: los nombres primeros en tanto que *nombran* algo. Que, como lo indica la Biblia a propósito de ese extraordinario fulano que allí es llamado Padre, el primer tiempo de esa imaginación humana que es Dios está consagrado a dar un nombre a algo que no es indiferente, a saber un nombre a cada uno de los animales. Por supuesto, antes de la Biblia, es decir la Escritura, había una tradición. Eso no vino de la nada. Es sensible, sensible hasta el punto de que eso debería chocar a los aficionados a la tradición, es que una tradición es siempre lo que yo llamo boluda. Es incluso por eso que se le tiene devoción. No hay otra manera de atarse a ella que la devoción. Siempre lo es tan espantosamente, lo que acabo de decir. Todo lo que se puede esperar de una tradición, es que ella sea menos boluda que otra. ¿Cómo se juzga eso? Ahí, volvemos a entrar en el más {*plus*} y el menos. Eso se juzga en el plus-de-gozar como producción. El plus-de-gozar, evidentemente, es todo lo que uno tiene para ponerse entre los dientes. Es porque se trata del gozar que uno cree allí {*on y croit*}<sup>4</sup>. El gozar, si podemos decir, está en el horizonte de ese más y de ese menos: es un punto ideal, punto ideal que llamamos como podemos, el Falo, del que he subrayado en su momento que, en el *parl'être*, eso tiene siempre la relación más estrecha, es la esencia de lo cómico. Desde que ustedes ha-

---

<sup>4</sup> Véase la página 12 de la Clase 4, del 21 de Enero de 1975, así como la nota 24, *ad hoc*.

blan de algo que tiene relación con el falo, esto es lo cómico. Lo cómico no tiene nada que ver con el chiste, lo subrayé en su momento cuando hablé del chiste. El falo, es otra cosa, es un cómico como todos los cómicos: es un cómico triste. Cuando ustedes lean *Lisistrata*, pueden tomarla por los dos lados: reír o encontrarla amarga.

Hay que decir también que el falo es lo que da cuerpo a lo Imaginario. Al respecto, recuerdo algo que me había impactado mucho en su momento. Yo había visto un pequeño film que me había sido aportado por Jenny AUBRY para proponérmelo a título de ilustración de lo que en ese momento yo llamaba el estadio del espejo. Había un niño ante el espejo, del que ya no sé si era una niña o un varoncito. Es incluso muy chocante que ya no me acuerde de ello. Quizá alguien aquí se acuerde. Pero lo que hay de cierto, es que, niña o varoncito, capté allí en un gesto algo que a mis ojos tenía valor de esto que, al suponer como yo lo hago sobre fundamentos seguros,<sup>5</sup> a saber que este estadio del espejo consiste en la unidad captada, en la unificación, en el dominio asumido por el hecho de la imagen de esto, que ese cuerpo, de prematuro, de incoordinado hasta entonces, parece reunido, hacer de él un cuerpo, a saber que él lo domina, lo que no sucede — sin que por supuesto podamos afirmarlo — lo que no sucede en el mismo grado en los animales que nacen maduros: no hay esta alegría del estadio del espejo, lo que he llamado júbilo.

Y bien, hay un lazo de eso con algo que se había vuelto sensible en ese film por algo que, que fuera un varoncito o una niña — se los subrayo — tenía el mismo valor.

La elisión bajo la forma de un gesto: la mano que pasa por delante, la elisión de esto que quizá era un falo o quizá su ausencia, un gesto que netamente lo retiraba de la imagen. Y eso me pareció sensible como correlato, si puedo decir, de esa prematuración. Hay ahí algo cuyo lazo es de alguna manera primordial en relación a esto que más tarde se llamará el pudor, pero de lo que quizá sería excesivo situarlo en la etapa llamada del espejo.

---

<sup>5</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “sobre fundamentos por otra parte poco seguros”.

El Falo pues, es lo Real sobre todo en tanto que se lo elide. Si ustedes vuelven a lo que he desbrozado este año tratando de hacerles consonar consistencia, ex-sistencia y agujero<sup>6</sup> por otra parte a Imaginario, Real para la ex-sistencia, y Simbólico, yo diría entonces que el falo, eso no es la ex-sistencia de lo Real. Hay un Real que ex-siste a ese falo y que se llama el Goce. Pero es más bien su consistencia, es el concepto, si puedo decir, del falo. Con el concepto, en fin, yo hago eco al término *Begriff* — lo que no va tan mal, puesto que, en suma, ese falo, es lo que se toma en la mano.

Hay algo en el concepto que no carece de relación con este anuncio, esta prefiguración de un órgano que todavía no es tomado como consistencia, sino como apéndice, y que es suficientemente bien manifiesto en lo que prepara al hombre, como se nos dice, en fin, o lo que se le parece, o lo que no está lejos {de él}, es decir el mono. El mono se masturba, esto es bien conocido, y es en eso que se parece al hombre, es muy cierto. En el concepto, hay siempre algo del orden de la monería. La única diferencia entre el mono y el hombre, es que el falo no consiste menos en él en lo que él tiene de hembra que en lo que él tiene de dicho macho, valiendo un falo su ausencia, como lo he ilustrado por esa breve visión de hace un momento. De donde el acento especial que el *parl'être* pone sobre el falo, en el sentido de que el goce le ex-siste, que es ahí el acento propio de lo Real, lo Real en tanto que ex-siste, es decir lo Real como Real, lo Real a la potencia 2. Esto es todo lo que él conoce del 2, ese *parl'être*, es la potencia, o sea un semblante por el cual él sigue siendo el uno solo — es lo que se llama el ser — éste del comienzo:  $1^2 = 1$ . Allí debe haber un lazo — porque se los he puesto así indicado en su momento — allí debe haber un lazo entre eso y el sentido, o sea eso por lo cual el 1 se aplica tan bien al cero. Es FREGE quien ha hecho el descubrimiento de esto, y en su momento yo he parloteado sobre la diferencia entre *Sinn* y *Be-deutung*, es decir algo donde se ve la diferencia de cero a 1, aun sugiriéndoles que no es una diferencia. Pues nada mejor que el conjunto vacío para sugerir el uno.

Vean. Entonces, ¿cómo lo Simbólico, lo Simbólico del que les he hecho observar simplemente que tiene su peso en la práctica analí-

---

<sup>6</sup> En la transcripción, *trace* {traza, huella} — yo traduzco como si dijera *trou* {agujero}, más verosímil y por otra parte acorde a la versión de JAM.

tica, cómo lo Simbólico, es decir lo que de ordinario se llama el bla-bla o aun el verbo — es lo mismo — cómo eso causa<sup>7</sup> el sentido? He ahí la pregunta, que no les formulo sin tener su respuesta: ¿es que está en la idea del inconsciente, es que eso es lo que digo desde el primer discurso de Roma? ¡Signo de interrogación, eh! No está en la idea del inconsciente, está en la idea de que el inconsciente ex-siste — escrito como yo lo escribo — es decir que condiciona lo Real de este ser {*être*} que yo designo como el *parl'être*: él *nombra* a las cosas, como hace un momento lo evocaba a propósito de ese retozo primero de la Biblia en el Paraíso terrenal. El nombra las cosas para ese *parl'être*, es decir ese ser que es él mismo una especie de animal, pero que difiere singularmente de ellos: él no es animal sino en esto — porque animal no quiere decir nada, no quiere decir nada caracterizar al animal por su manera de reproducirse, sexuada o no sexuada — un animal, es esto: es lo que se reproduce. ¿Pero cómo este animal está parasitado por lo Simbólico, por el bla-bla?

Sí, ahí me parece — me parece, pero es poco probable — me parece que yo me distingo de la gente de la misma especie — animal — que por memoria de hombre — es el caso decirlo — saben que hablan, pero no se lo proponen expresamente; y lo que muestra que no se lo proponen expresamente, no es por supuesto que no lo hayan dicho: todo se ha dicho en el bla-bla; no se lo proponen expresamente en esto: sueñan con no ser los únicos. Eso, ¡eso les agarra en las tripas! Escriban los únicos {*les seuls*}: *laisseuls*,<sup>8</sup> para evocar el dejar solo {*laisser seul*} en ese hablaje. En nuestros días, eso se manifiesta por esa necesidad frenética de descubrir el lenguaje en los delfines, en las abejas. ¡Por qué no! Esto es siempre un sueño. En otro tiempo, eso tenía otras formas, lo que muestra bien que eso es siempre un sueño. Soñaban que hay *hommoinsun*<sup>9</sup> Dios que habla, y que no habla, sobre todo, sin que eso tenga efecto, que cause<sup>10</sup>. Lo inaudito es ese embro-

---

<sup>7</sup> En francés, *cause* es “causa”, pero también conjugación del verbo *causer*, “charlar”.

<sup>8</sup> *les seuls* {los únicos} es homofónico a la condensación *laisseuls* (*laisser*: “dejar”, y *seuls*: “solos”).

<sup>9</sup> Neologismo inventado por Lacan, creo que durante el Seminario 18, homofónico con *au-moins-un* {al-menos-uno}, como efectivamente lo transcribe **JAM**.

llo de patas que quiere absolutamente que apoyen a ese Dios sub-habladores: ángeles, los llamaban, ¡unos comentadores, digamos!

En fin, a pesar de todo hay algo más serio que llegó por el hecho de que de todos modos hay un muy pequeño adelanto — no un progreso, por supuesto, porque no hay razón para que uno no continúe enredándose las patas — es que en la lingüística, es decir sobre el hablaje, de todos modos se distingue el dar-nombre,<sup>11</sup> el nombrar, el consagrar-una-cosa-con-un-nombre-de- habladoría.<sup>12</sup> A pesar de todo, ahí se ve que esto {la nominación}<sup>13</sup> es distinto de la comunicación, que es ahí que la habladoría, hablando propiamente, se anuda a algo de lo Real. *Naming*, sí, *naming*, ¿cuál es la relación de este *naming*, como lo dice el título de un libro, con la necesidad? Lo inaudito, es que desde hace mucho tiempo había un tal PLATON que se había dado cuenta de que allí hacía falta el *tercero*, el tercer término de la idea, del εἶδος, que a pesar de todo es un muy buen término griego para traducir lo que yo llamo lo Imaginario. ¿Qué quiere decir una imagen?<sup>14</sup> El ha visto muy bien que sin el εἶδος, no había ninguna posibilidad de que los nombres<sup>15</sup> se peguen a las cosas. Eso no llegaba hasta el punto de que enunciara el nudo borromeo de tres: de lo Real, de lo Simbólico y de lo Imaginario, ¡pero esto es porque el azar no se lo había suministrado! La idea hacía para él la consistencia de lo Real. Sin embargo, no siendo en su tiempo la idea nada más que lo nombrable, resultaba de ello, lo que por supuesto se dedujo, lo que se dedujo así con el discurso universitario: el realismo del nombre. Hay que decirlo: el realismo del nombre, eso vale más que el nominalismo de lo Real, a saber que el nombre, y bien, dios mío, uno pone cualquiera para de-

---

<sup>10</sup> Ver nota 7.

<sup>11</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: *naming*.

<sup>12</sup> En la transcripción, *parlotte*, que traduzco como “habladoría” — En su lugar, **JAM** transcribe *parlant* {hablante}.

<sup>13</sup> Lo entre llaves viene de la versión de **JAM**. Si en este caso lo interpolo en el cuerpo del texto, es porque hace a su inteligibilidad.

<sup>14</sup> En lugar de esta frase interrogativa, **JAM**, continuando la frase anterior, y refiriéndose al *eidos*, transcribe: “...puesto que eso quiere decir la imagen”.

<sup>15</sup> *noms* — En su lugar, **JAM** transcribe: *mots* {palabras}.

signar lo Real. El nominalismo filosófico — no sé por qué señalo una diferencia<sup>16</sup> — señalo simplemente que el nominalismo es un enigma que tiene esto de sensible, que rinde homenaje al efecto del nombre sobre lo Real, a saber a lo que le añade que se lo nombre. Todo lo que el nominalismo tiene para distinguirse del realismo del nombre, fundado él mismo sobre lo Imaginario, es que hay al menos un decir<sup>17</sup>: uno se prohíbe {*s'inter-dit*} confesar este homenaje. Eso se vuelve a encontrar en el prestigio de la universidad. Pero eso no nos parece, a nosotros los analistas, constituir una ventaja. Nosotros permanecemos en el pensamiento. Ustedes me dirán que yo me jacto de ello, e incluso hasta el punto de que eso los fatiga. Pero yo no veo por qué el hecho de jactarme de ello, en este caso, podría traducirse por otra cosa que un esfuerzo para destrabarme de ello, destrabarme de lo que es fundamental para el pensamiento, a saber lo que llamaré la imbecilidad típica de la *mens*, del humor humano respecto de lo Real que sin embargo tiene que tratar. De donde la urgencia de que el sentido de este término, Real sea discernible.

Hasta el presente, lo que he dicho ahí, a propósito de la tradición, conserva todo su valor. En fin, no hay nada más amonedable que la religión, la *green pasture*, para ir ahí, derecho al objetivo: el *hom-moinsun*<sup>18</sup> Dios, el verdadero de verdad, es Él {*Lui*} — *L* mayúscula — quien ha enseñado al *parl'être* a hacer nombre para cada cosa. El no-incauto {*Le non-dupe*} del nombre de nombre de nombre del padre,<sup>19</sup> el no-incauto erra:<sup>20</sup> sin eso: ¡eternidad para la indecisión! De

---

<sup>16</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “No es que yo señale una preferencia”.

<sup>17</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “hay un decir en menos”, más verosímil por lo que viene a continuación.

<sup>18</sup> Véase nota 9.

<sup>19</sup> *nom du père* {nombre del padre} es homofónico con el *non-dupe erre* {el no-incauto erra} que viene a continuación, y que alude al Seminario 21. Véase la nota siguiente.

<sup>20</sup> En el texto: *erre*, “paso”, “modo de andar”, y también conjugación del verbo *errer*, “errar”. Por otro lado, la letra *R* — lo que tomo en consideración cuando violo la ortografía, suprimiendo la “y” en alguna conjugación del verbo “errar” (por ejemplo, “erro”, en lugar de “yerro”). Esta expresión, *erre*, en casi todos los casos hará referencia a lo desarrollado por Lacan en el Seminario anterior: *Les*



donde resulta, de todos modos, para volver un poco atrás, que lo Real, es lo que ex-siste al sentido en tanto que yo lo defino por el efecto de la lengua sobre la idea, o sea sobre lo Imaginario supuesto por Platón al animal *parl'être* entre otros, ¡entre otros animales-cuerpo o diablo en el cuerpo, como ustedes quieran!<sup>21</sup> Pues por qué no, puesto que estamos en la debilidad mental — un débil mental vale lo que otro — ¡por qué no PLATON! ARISTOTELES, quien argumenta sobre la idea de asno<sup>22</sup> para decir que el asno es un asno, que es precisamente él y que no hay asno mayúsculo, y bien, ¡él también aristotelea!

Lo Real, podemos concebirlo que es el expulsar del sentido,<sup>23</sup> es lo imposible como tal, es *la aversión*<sup>24</sup> del sentido. Es también la versión del sentido en el anti-sentido y el ante-sentido, es el contragolpe del verbo en tanto que el verbo no está ahí más que para eso, un eso {*ça*} que no es para nada, si da cuenta de lo que se trata, a saber de la inmundicia de la que el mundo se monda en principio, si es que hay un mundo, eso no quiere decir que llegue a ello.

El hombre está siempre ahí; la ex-sistencia de lo inmundo, a saber de lo que no es mundo, he ahí lo Real a secas. Y eso justifica llevar eso hasta la elaboración del cuantor: existe tal *x*, que más bien que un *x* sería mejor decir *una x* para que exista desde entonces esta una. La ex-sistencia como una, he aquí lo que hay que preguntarse, es

---

*non-dupes errant*, literalmente: *Los no incautos erran*, y por homofonía: *Los nombres del padre*.

<sup>21</sup> *animaux-corps*: la transcripción condensa más que la versión de **JAM**, quien transcribe *animaux-au corps*, lo que se traduce como “animales-cuerpo” o “animales en el cuerpo” y remite, por homofonía, a la expresión “ánima (alma) en el cuerpo”; de ahí la expresión siguiente: “diablo en el cuerpo”.

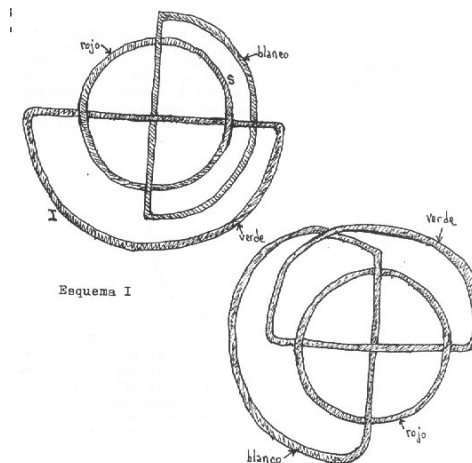
<sup>22</sup> Para el juego de palabras que sigue, hay que tener en cuenta que en *âne* {asno} la *e* final es muda, por lo que la palabra está fonéticamente muy cerca de la letra *a* con la que se suele designar la identidad: “A es A”. Si además Aristóteles se refiere en alguna oportunidad al asno, no lo recuerdo. Lo de “no hay asno mayúsculo” puede remitir también al “argumento del tercer hombre” contra la teoría platónica de las ideas.

<sup>23</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “es lo expulsado del sentido”, lo que introduce un matiz diferencial.

<sup>24</sup> *l'aversion* — ¿la a-versión?

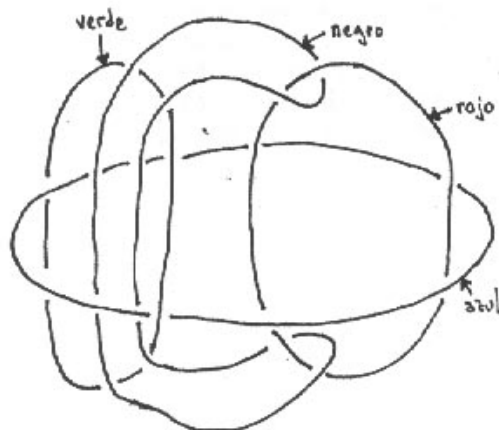
¿a qué ex-siste ella? Ella ex-siste a la consistencia ideica del cuerpo, la que, a ese cuerpo, lo reproduce, tal como PLATON lo sitúa muy bien, según la fórmula ahora que contaminamos con la idea del pretendido mensaje de los genes. Ella ex-siste a lo Simbólico en tanto que lo Simbólico gira en redondo alrededor de un agujero inviolable, sin el cual el nudo de los tres no sería borromeo, pues es eso lo que quiere decir el nudo borromeo: es que el agujero de lo Simbólico es inviolable.

Entonces, por qué no escribirlo así, en el orden en que es más simple de escribir: lo Simbólico aquí {en rojo}<sup>25</sup>, es lo que pongo como redondel ahí (Esquema I), lo Simbólico imponiéndose a lo Imaginario que yo pongo en verde, color de la esperanza, vemos cómo lo Real allí ex-siste por no comprometerse más a anudarse con dicho Simbólico en particular como no lo hace lo Imaginario. Entonces, les he mostrado, mientras estaba en eso, que

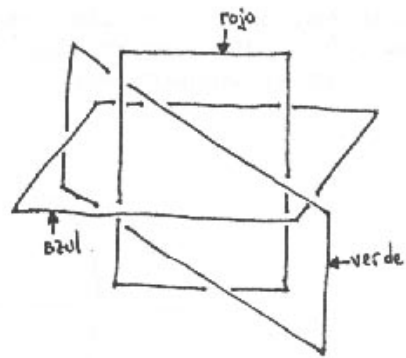


---

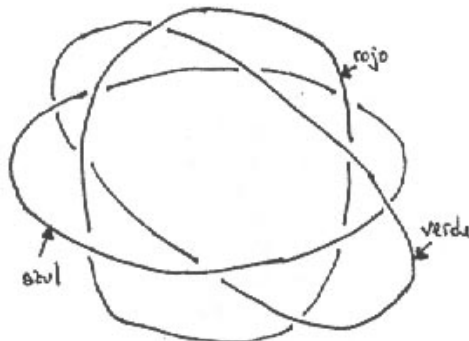
<sup>25</sup> Lo entre llaves viene de la versión de JAM. Si en este caso lo interpolo en el cuerpo del texto, es porque hace a su inteligibilidad.



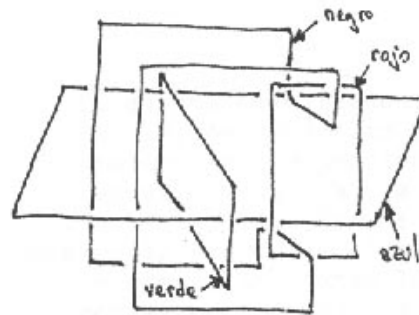
Esquema IIa



Esquema IIb

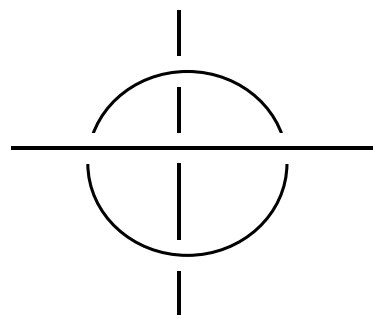


Esquema IIIa



Esquema IIIb

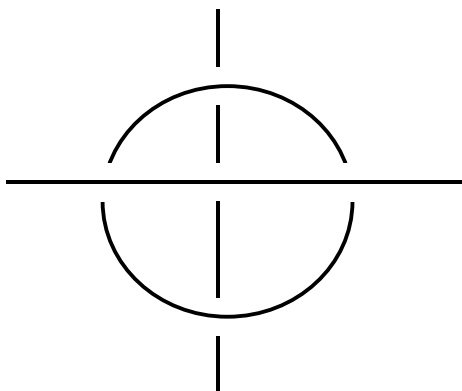
cualquiera que sea el sentido en el cual se haga girar este Imaginario y este Real, ellos se cruzarán, como está aquí puesto en el plano, en todo caso de manera de no hacer cadena. Pues la indicación que está aquí en esta forma de cruzamiento, es también que estas dos consistencias pueden ser rectas al infinito, pero que lo que hay que precisar bien es que, de cualquier modo en que concibamos ese punto al infinito que ha sido soñado por Desargues



como específico de la recta, una recta que retorna de uno de sus extremos al otro, a pesar de todo hay que poner bien a punto lo siguiente:

que de ningún modo es cuestión de que ella se imagine replegarse sin que aquella que primero pasaba por arriba pase otra vez por arriba — por arriba de la otra.

Entonces, a lo que llegamos, es que para demostrar que el nombre del padre no es nada distinto que ese nudo, no hay otra manera de hacer que suponerlos desanudados {los redondeles}.<sup>26</sup> No pasemos más ese Simbólico delante de lo Imaginario. Hagámoslo así. Es un poco chico, me excuso. He ahí en consecuencia lo que tienen. Vean:



Y entonces, qué manera — lo que ustedes tienen, que está ahí — qué manera de anudarlas, de anudarlas por un redondel que, a esas tres consistencias independientes, las anuda. Hay una manera que es aquélla, aquella que yo llamo *el nombre del padre*.<sup>27</sup> Es lo que hace FREUD; y de paso, yo reduzco<sup>28</sup> el nombre del padre a su función radical que es dar un nombre a las cosas, con todas las consecuencias que eso comporta, porque eso no deja de tener consecuencias y particularmente hasta en el gozar, lo que les he indicado hace un momento.

Yo ya les había hecho un trazado de esos cuatro nudos como tales. Incluso les había hecho uno que estaba fallado. Pero el grande,

---

<sup>26</sup> Lo entre llaves viene de la versión de **JAM**. Si en este caso lo interpolo en el cuerpo del texto, es porque hace a su inteligibilidad.

<sup>27</sup> Aquí, **JAM** remite en su versión a una “figura 2”, que corresponde al Esquema IV de la página 11 bis de la transcripción (*cf.* la próxima figura, página 15 arriba).

<sup>28</sup> *je réduis* — En su lugar, **JAM** transcribe: “muestro”.

el bueno, es este que les reproduzco hoy, pero de perfil (Esquema IIa), es decir que, en lugar de verlo sagital, lo veo transversal. Es éste el gran círculo del que les he mostrado que, al distinguir estos tres círculos como están en una esfera armilar, a saber conteniéndose los unos a los otros, se debe enganchar el círculo más interior, pasar por arriba el círculo más exterior metiéndose, antes de volver sobre ese círculo más exterior, en el interior del círculo medio. Eso es lo que expresaba el primer esquema que les había entregado.

Quién no ve que esta historia nos deja en el tres, a saber que, como podía esperarse de ello, lo que es de la distinción en lo Simbólico del dar-nombre forma parte de ese Simbólico, como lo demuestra esto, que la adjunción de ese cuatro es de alguna manera superflua. A saber que lo que ustedes ven ahí de una manera particularmente clara (Esquema IIIa), yo lo he repetido, porque aquí eso quizá no salta a la vista: es que el nudo borromeo es eso (Esquema IIb), es eso antes de su puesta en el plano de una forma cualquiera. El nudo borromeo, es lo que, {en} dos círculos que se ciernen el uno al otro, introduce ese tercero por penetrar en uno de los círculos de manera tal que el otro, si puedo decir, está, en relación al tercero, llevado en la misma relación que está con el primer círculo.

¿Es que hay aquí un orden discernible? ¿Es que el nudo borromeo es un todo concebible — es el caso decirlo — o bien implica un orden? A primera vista se podría decir que implica un orden en el caso en que cada uno de estos círculos queda coloreado, como se ha expresado muy justamente alguien que me ha enviado un texto en el que él emplea el término coloreado, lo que en este caso quiere decir: donde cada uno queda identificado a sí mismo. Podríamos decir que, si están coloreados, hay un orden, que 1 2 3 no es 1 3 2. No obstante, hay que dejar la cuestión en suspenso. Puede ser que respecto de todos los efectos del nudo sea indiferente este orden: 1 2 3, 1 3 2, lo que precisamente nos pondría sobre la vía de que no hay que identificarlos. Era en tanto que tres haciendo nudo borromeo, es decir en tanto que ningún redondel hace cadena en ningún momento con otro de los redondeles, que es en tanto que tal que tenemos que soportar la idea de lo Simbólico, de lo Imaginario y de lo Real. Lo que me lo sugiere, es lo que he recibido de uno de los que se interesan en los nudos — lo he dicho recién — un tal Michel THOME me ha enviado una cartita para mostrarme que en una cierta figura, figura que yo no he controlado y

que en todo caso no he dibujado jamás, que en una cierta figura alguien, quien la había introducido en la publicación del mi Seminario XX,<sup>29</sup> ha cometido lo que se llama un error, y un error de perspectiva (Esquema V). El había destacado esto, que de un círculo al otro de los tres, el primero en ser anudado a él, la forma más simple del nudo borromeo era, como me he servido del término, el círculo plegado en dos orejas. Aquél que tiene la bondad de editarme {*m'éditer*} — *m* apóstrofe<sup>30</sup> — ha cometido este error de perspectiva<sup>31</sup> de, aun conservando la forma plegada en el mismo orden, lo que es aquí correspondiente a aquí, y aquí correspondiente a aquí, y así sucesivamente, de considerar que las dos puntas de esas dos orejas simplemente hacían dos y de no cruzarlas. De donde resulta inmediatamente esta serie de consecuencias que Michel THOME ha visto muy bien, a saber que esos nudos se enlazan y que, por consiguiente, al cortar aquel que aquí retendría juntos esos dos bucles, esas dos orejas de las que hablaba recién, desembocaría en esto que es fácil de ver: esta figura ante todo, incluso esa del extremo, donde vemos bien que esos nudos están enlazados.<sup>32</sup> Pero eso no es todo.

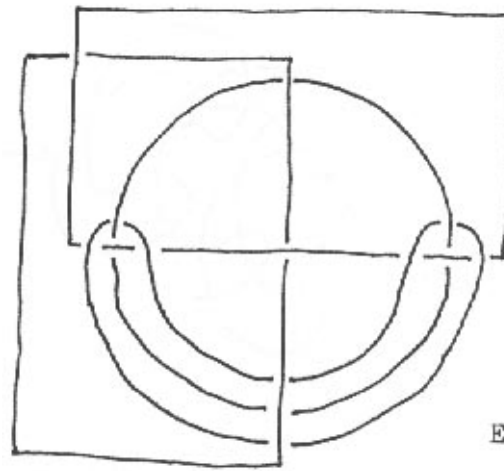
---

<sup>29</sup> Aquí, **JAM** aclara: “en la figura 6 del capítulo 10 de mi seminario *Aún*”.

<sup>30</sup> *m'éditer* es “editarme”, pero *méditer*, sin el apóstrofe intercalado, es “meditar”. Por supuesto, quien tiene la bondad de editarlo, sin por eso meditarlo, autor además del error de perspectiva, no es otro que Jacques-Alain Miller.

<sup>31</sup> Sobre este error de perspectiva señalado por Michel Thomé en su cartita, véase el texto redactado por Lacan para el número 5 de la revista *Ornicar?: Un ratage dans l'établissement d'une figure de noeud ou un méfait de perspective*, cuya traducción ofrecemos como **Apéndice** al final de esta clase. Este texto, junto con otros dos (*El nudo borromeo orientado* y *Una propiedad no demostrada*) se publica en dicha revista bajo el título general *Sobre el nudo borromeo*. La primera versión de estos otros dos textos, por otra parte, forma parte de la versión que traducimos, apareciendo luego de la Clase 8, al final de la cual los incluiremos como **Apéndice**.

<sup>32</sup> Sugiero confrontar los dibujos del Esquema V (en la página siguiente) con las figuras 6 y 7 de la versión **JAM**. Por supuesto, debe consultarse el **Apéndice**, al final de esta clase.

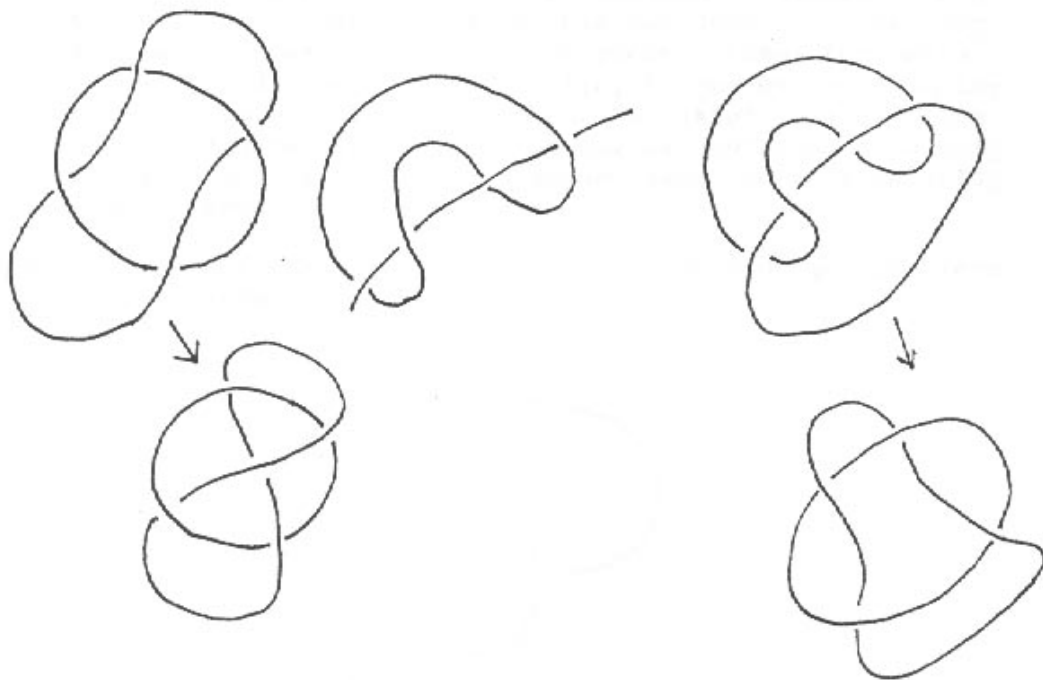
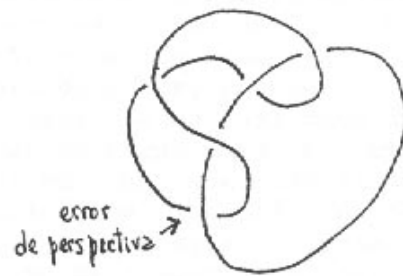


Esquema IV

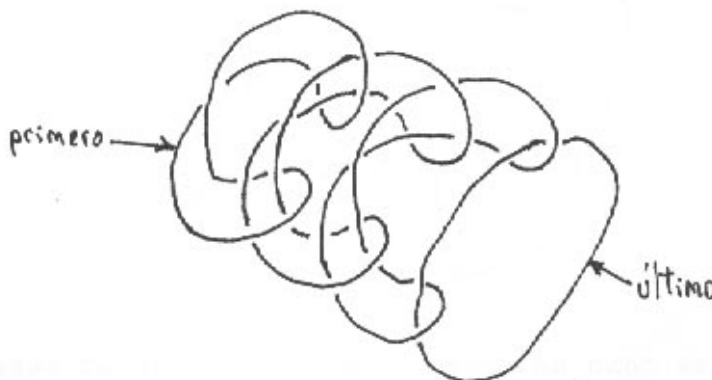
---

Esquema V

Esquemas de Thomé



Eso no es todo; pues lo que inmediatamente el Michel THOME en cuestión ha deducido muy bien de ello, es que resultaría de ello un nudo borromeo de un tipo especial,<sup>33</sup> que sería tal que, para limitarnos aquí por ejemplo a cuatro —



— y ustedes pueden ver que eso funciona también con tres, puesto que les he hecho observar que esos dos quedan anudados si se secciona el tercero. No hay necesidad, pues, de poner cuatro para darse cuenta de esto que el cuatro pone solamente en evidencia, esto es que no hay otro medio de manifestar el borromeísmo de ese nudo de cuatro, por ejemplo, que cortar uno solo de ellos, a saber el que aquí debemos llamar el último, mediante lo cual cada uno de los otros se liberará del que le sigue hasta el primero. Pero, si podemos decir, ahí hay que hacer una distinción: ellos no se liberarán juntos, se liberarán uno después del otro, mientras que por el contrario, si ustedes comienzan por cortar el que acabo de llamar el primero, todos los otros hasta el último quedarán anudados. Hay ahí algo completamente interesante que demuestra algo particular de ciertos nudos que se pueden llamar borromeos en un sentido, pero no en el otro, lo que evoca ya la idea del ciclo y de la orientación. No insisto, porque pienso que ver-

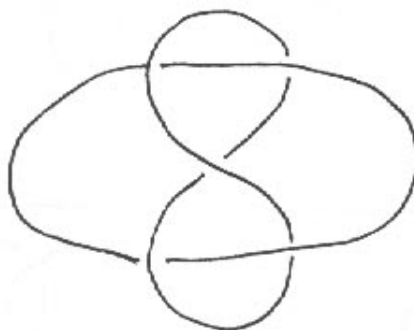
---

<sup>33</sup> A partir de estos “nudos borromeos de un tipo especial”, o, como dirá a continuación, “ciertos nudos que se pueden llamar borromeos en un sentido, pero no en el otro”, me permití elaborar una conjetura que podría resolver cierta contradicción patente en la última clase del Seminario *Le sinthome*. Si al lector le interesa, puede consultar la nota 27 de la página 140 de mi “Versión Crítica” de dicho Seminario (nota 32 de la página 16 de la Clase 11, de mi *Versión Crítica Digitalizada*), así como mi texto *Para volver a la pregunta sobre si Joyce estaba loco* — ambos textos en la Biblioteca de la E.F.B.A.

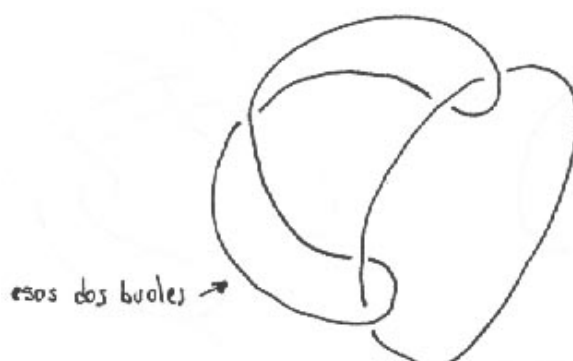


daderamente sólo los que se consagran a un estudio apretado de estos nudos pueden tener en ello un verdadero interés.

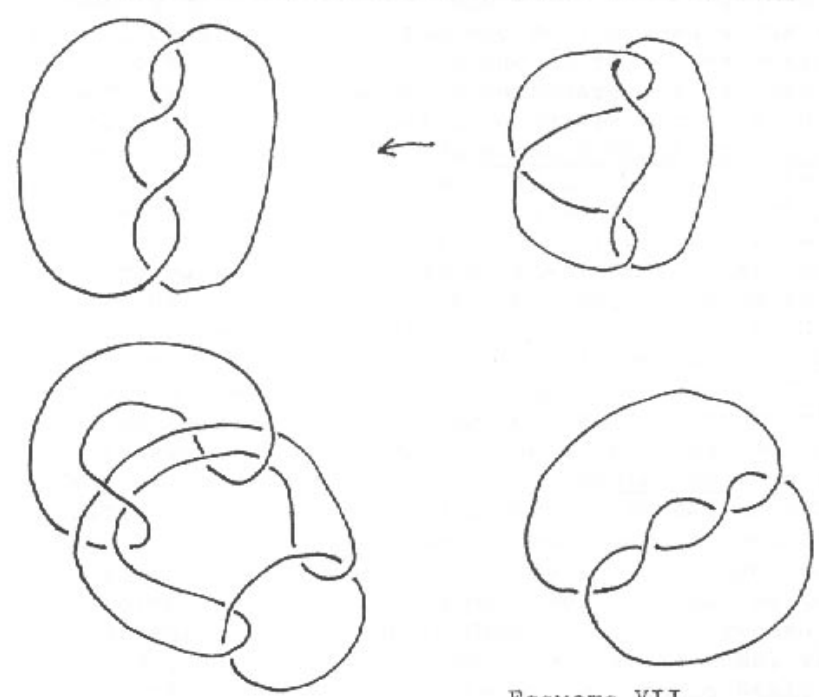
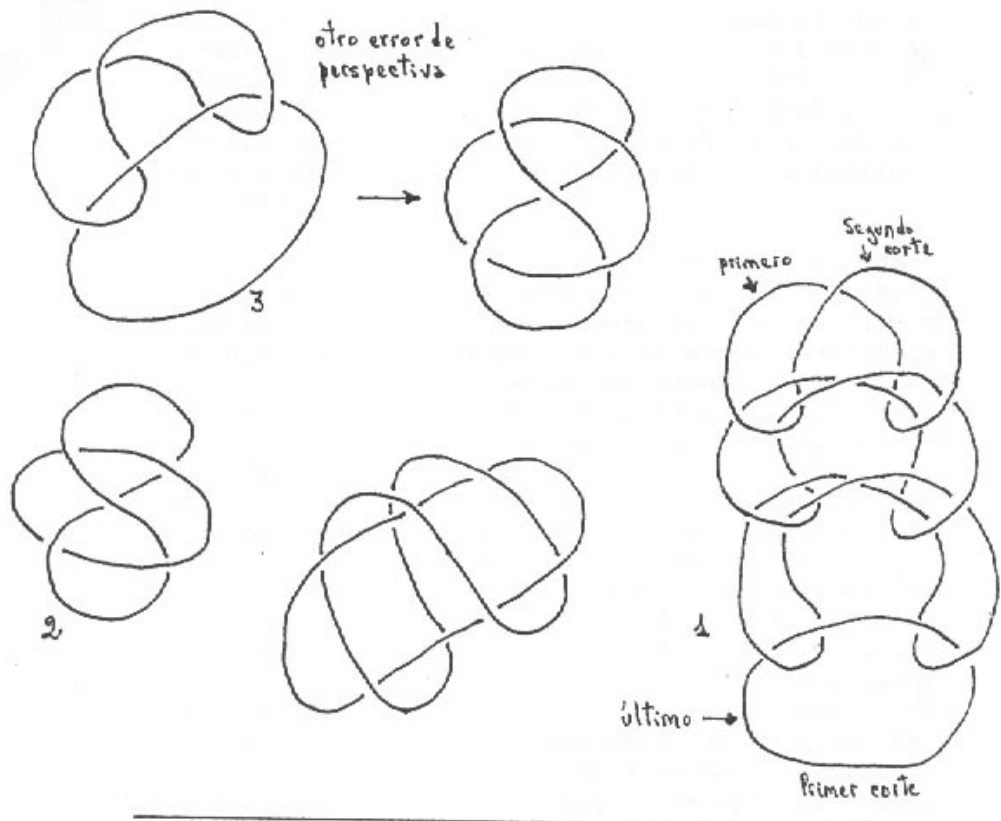
Aquí, yo mismo había dibujado un nudo que no tiene otro interés que el de no



poder ser producido por este error de perspectiva al que Michel THOME ha dado su fecundidad. Estrictamente, él no es producible sino por estar hecho expresamente, si puedo decir, por la confusión de los dos bucles que mantienen de cada lado la forma de orejas que son las que he propuesto como la forma más simple para engendrar el nudo borromeo.



Ustedes lo ven: aquí podría estar un nudo externo, un redondel externo que sostendría esos dos bucles de orejas — por qué no decirlo — y así sucesivamente. Si ustedes reúnen esos dos redondeles — ya he hecho alusión a ello en su momento — obtienen la forma siguiente, que es un bucle completamente distinto de las formas que en esta ocasión llamaré



thomeanas, es decir aquellas que son producidas por un error de perspectiva tal como éste, incluso por un error de perspectiva tal como ése, que no es el mismo.

No insisto, y prosigo con lo que es del nombre del padre, para remitirlo a su prototipo y decir que Dios, Dios en la elaboración que damos a ese Simbólico, a ese Imaginario y a ese Real, Dios es LA Mujer vuelta toda. Se los he dicho: ella es *no-toda*.<sup>34</sup> En el caso en que ella ex-sistiera por un discurso que no sería del semblante, tendríamos esta  $\exists x$  que les he notado en otra ocasión,  $\exists x.\overline{\Phi x}$ , el Dios de la castración. Este es un anhelo, un anhelo que viene del Hombre — con una H mayúscula — un anhelo que existe de las mujeres que ordenarían la castración. El fastidio, es que no las hay.

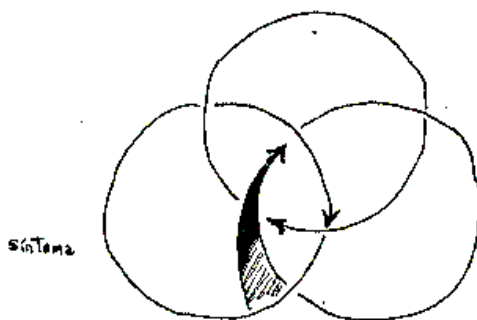
Y de manera conforme a lo que he escrito en una primera formulación que era correlativa de la no-toda, no ex-siste *Lá* Mujer — lo he dicho — pero el hecho de que no existe *Lá* Mujer, no-toda,  $\overline{\exists x}.\Phi x$ ,<sup>35</sup> la mujer toda no implica, contrariamente a la lógica aristotélica, que las haya que ordenen la castración: “Guardad esto, que es lo más amado”, como dicen ellas en Rabelais. Naturalmente, eso resulta cómico, como les decía recién. Sin embargo, ese *no-toda*, eso no quiere decir que ninguna diga lo contrario: que ex-siste un  $x$  de LA Mujer que formule el “No lo guardéis”. ¡Muy poco para ellas, el decir que no! Ellas no dicen nada, simplemente. Ellas no dicen nada, sino en tanto que la-toda, de la que recién he dicho que era Dios, la-toda si ella ex-sistiera. No la hay para llevar la castración para el otro, y esto es al punto que el fallo, tal como lo he indicado hace un momento, eso no impide que ellas se lo quieran, como se dice: nada más fallogocéntrico, como se escribe en alguna parte a mi respecto, nada más fallogocéntrico que una mujer, excepto que ninguna no toda lo quiere al di-

---

<sup>34</sup> *elle n'est "pas-toute"* — el francés se vale de una doble negación {*ne... pas*} imposible de mantener en castellano, donde debemos elegir entre dos formas, ambas “correctas”, de traducir, pero de no idéntico valor: “ella no es toda” o “ella es no toda”; nos decidimos por la última alternativa, porque la expresión *no-toda* tiene en Lacan casi el valor de fórmula.

<sup>35</sup> Por supuesto, la fórmula transcrita es incorrecta. La más probable, dado que está en juego el *no-toda*, es  $\overline{\forall x}.\Phi x$ .

cho falo.<sup>36</sup> Ellas bien quieren de eso, cada una, salvo que eso no les pesa demasiado pesado. Es completamente como lo que he puesto de relieve en el sueño llamado “de la Bella Carnicera”, el salmón ahumado, como ustedes saben, ella lo quiere a condición de no servirse de él; ella no lo da *sino en tanto que no lo tiene*. Es lo que se llama el amor, es incluso la definición que he dado de él: dar lo que no se tiene, es el amor. Es el amor de las mujeres, en tanto, es decir, que es verdadero que una por una ellas ex-sisten, ellas son reales, ¡e incluso terriblemente! Incluso, ellas no son más que eso. Ellas no consisten sino en tanto que lo Simbólico ex-siste, es decir lo que yo decía recién: el Inconsciente. Es precisamente por eso que ellas ex-sisten como síntoma cuya consistencia provoca este Inconsciente, esto aparentemente en el campo puesto en el plano de lo Real. Esto es lo que es preciso llamar *realmente* — no se presta suficiente atención a esta distinción del adverbio y del adjetivo — a la manera de lo Real, pero en realidad a la manera en que se imagina en lo Real — no tengo necesidad de volver a hacer el esquema, creo — en que se imagina en lo Real el efecto de lo Simbólico. ¿Es preciso, a pesar de todo, que yo dibuje? Vean, vean el Síntoma, el efecto de lo Simbólico en tanto que aparece en lo Real, e incluso es en esa dirección — me excuso con SOURY, quien me ha enviado un muy

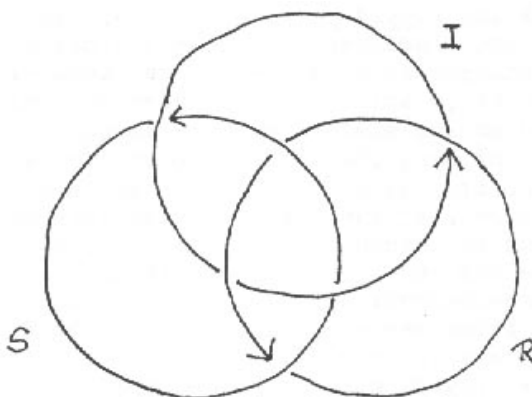


lindo esquemita concerniente al nudo borromeo del que hoy no tendré tiempo de hablar. A pesar de todo, quiero indicarle algo, es que esos dos esquemas que él me envía, justamente, comportan una orientación, una dirección, en otros términos, que estos tres elementos esenciales del nudo borromeo están orientados de una manera, si puedo decir,

---

<sup>36</sup> *à ceci près qu'aucune ne toute le veut ledit phallus.*

centrípeta, a lo cual él me opone la forma contraria, la forma centrífuga. Yo le hago observar esto, al pasar: es que al no identificar, es decir colorear estos tres redondeles, al no especificar cuál es lo Simbólico, cuál es lo Real, {cuál es lo Imaginario}<sup>37</sup>, estos nudos, bien lejos de ser intransformables<sup>38</sup> el uno en el otro, no son más que el mismo, visto de otro lado. Debo añadir a ello lo siguiente: que si usted hace de éste lo Real, al tomar las cosas del otro lado, lo Real y lo Simbólico están invertidos, lo que no está previsto



en su esquema, y lo que no obstante deja intacta la cuestión de saber — la que he formulado hace un momento — si es indiferente que en esta forma no puesta en el plano, que en esta forma el orden exista o no exista. Me permito señalarle que hay {que hacer una}<sup>39</sup> distinción entre el orden de los tres términos, la orientación dada a cada uno, y la equivalencia de los nudos.

Dicho esto, prosigo. Y hago observar que la idea de suplir a LA mujer irreal — no es sin motivo que los imbéciles del Amor Loco se intitularan ellos mismos surrealistas: ellos mismos eran, debo decir, síntoma de la post-guerra del 14, salvo que síntomas sociales; pero no está dicho tampoco que lo que es social no esté ligado a un nudo de

---

<sup>37</sup> Lo entre llaves viene de la versión de **JAM**. Si en este caso lo interpolo en el cuerpo del texto, es porque hace a su inteligibilidad.

<sup>38</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “transformables”.

<sup>39</sup> *idem* nota 37.

semejanzas — su idea, pues, de suplir a la mujer que no existe como LA, a la mujer de la que he dicho que ahí estaba precisamente el tipo mismo de la errancia, los volvía a meter en el sesgo, en los carriles del nombre del padre, del padre en tanto que nombrante, del que he dicho que era un truco emergido de la Biblia, pero del que añadido que es para el hombre una manera de salvar su ropa fálica.<sup>40</sup> Que un Dios, mi Dios, tan tribal como los otros, pero quizá empleado con una mayor pureza de medios, no impide esto, que nos es preciso palpar por el sopesamiento de la manera misma de jugar de este nudo, es que ese Dios tribal, que sea éste o bien otro, no es más que el complemento bien inútil — es lo que expreso por la conjugación de ese nudo 4 a lo Simbólico (Esquema II) — es el complemento bien inútil del hecho de que es el significante Uno y sin agujero del que sea permitido servirse en el nudo borromeo, que a un cuerpo de hombre asexuado de por sí<sup>41</sup> — FREUD lo subraya — da el *partenaire* que le falta, ¿que le falta cómo? Por el hecho de que está, si puedo decir, *aphligido*<sup>42</sup> — a escribir así — aphligido realmente por un falo que es lo que le traba {barre} el goce del cuerpo del otro.<sup>43</sup> Le sería necesario un Otro del Otro para que el cuerpo del otro<sup>44</sup> no sea para el suyo semblante, para que no sea tan diferente de los animales como para no poder, como todos los animales sexuales, hacer de la hembra el Dios de su vida.

---

<sup>40</sup> *tirer son épingle phallique du jeu* — literalmente “sacar su alfiler fálico del juego”, implica la expresión *tirer son épingle du jeu*, que remite a “salir del apuro”, “salir de una mala situación”, algo parecido a nuestras expresiones “salvar la ropa” o “salvar el pellejo”.

<sup>41</sup> *qui à un corps d’homme assexué par soi* — frase que presenta dos diferencias en la versión de JAM: en primer lugar, ésta dice *qui a un corps d’homme* {que tiene un cuerpo de hombre} en lugar de *qui à un corps d’homme* {que a un cuerpo de hombre}, en segundo lugar, la frase concluye: *sexué par soi* {sexuado de por sí}.

<sup>42</sup> En el texto de MC, así como en la versión de JAM, no dice *affligé* {afligido} sino *aphligé*, lo que sugiere, como se verá, que en esa aflicción está en juego el falo {*phallus*}.

<sup>43</sup> *autre* — En su lugar, JAM transcribe: *Autre* {Otro}.

<sup>44</sup> *idem* nota 43.

Hay para lo mental del hombre, es decir lo Imaginario, la *aphlicción* de lo real fálico a causa de lo cual se sabe no ser<sup>45</sup> más que semblante de poder. Lo Real, es el sentido en blanco {*le sens en blanc*}, dicho de otro modo el sentido-blanco {*sens-blanc*} por el cual el cuerpo hace semblante {*semblant*}, semblante por el que se funda todo discurso, en primera fila el discurso del amo que del falo hace significante índice 1, lo que no impide que, si en el inconsciente no hubiera una muchedumbre de significantes para copular entre sí, para indexarse pululando dos por dos, no habría ninguna posibilidad de que la idea de un sujeto, de un pathema del falo cuyo significante es el Uno que lo divide esencialmente, se manifieste, gracias a lo cual él se percata de que hay saber inconsciente, es decir de la copulación inconsciente. De donde la idea loca de hacer semblante de ese saber a su turno, ¿en relación a qué *partenaire*?, sino el producto de lo que se produce<sup>46</sup> por una copulación ciega ¡es el caso decirlo! Pues sólo los significantes copulan entre ellos en el inconsciente; pero los sujetos pathemáticos que resultan de ello bajo forma de cuerpos son conducidos, mi Dios, a hacer otro tanto, ¡a besar,<sup>47</sup> como llaman a eso! No es una mala fórmula, pues algo les advierte que no pueden hacer más que chuponear el cuerpo significado otro<sup>48</sup>, otro<sup>49</sup> solamente por algún escrito de estado civil. Para gozar de él, lo que se llamaría gozar de él como tal, habría que hacerlo pedazos; no es que para eso no haya en el otro cuerpo algunas disposiciones, ¡como haber nacido prematuro! Esto no es inconcebible, el concepto ahí no falta. Se llama a eso sado-masoquismo, no sé por qué. Eso no puede sino soñarse, por el inconsciente naturalmente, puesto que es la voz<sup>50</sup> de la que hay que decir que

---

<sup>45</sup> *n'être* — En su lugar, **JAM** transcribe un término que le es homofónico: *naître* {nacer}.

<sup>46</sup> Aquí, **JAM** añade: “también”.

<sup>47</sup> *baiser* — “besar”, en su uso popular remite a nuestro “cojer”. Pero mantengo la traducción *besar* por lo que viene a continuación.

<sup>48</sup> *autre* — En su lugar, **JAM** transcribe: *Autre* {Otro}.

<sup>49</sup> *idem* nota 48.

<sup>50</sup> *voix* {voz} — En su lugar, **JAM** transcribe *voie* {vía}, término más verosímil, dada la inmediata referencia a la “vía regia”.

está de remate llamarla real. Rey, un nombre más en el asunto, y del que cada uno sabe que eso recae siempre en el asunto del nombre del padre, pero es un nombre a perder como los otros, a dejar caer a perpetuidad.

Los nombres del padre, ¿eh? Los a-nombres<sup>51</sup> del padre. ¡Qué tropilla habría preparado con ellos para volverles a meter en la garganta sus rebuznos si yo hubiera hecho mi seminario!<sup>52</sup> Habría UNIDO<sup>53</sup> — palabra que viene de *una* mujer<sup>54</sup> — alguna asnada nueva; es por eso que los asn-alistas,<sup>55</sup> a listas de espera por supuesto, hacían la cola a las puertas de la Interfamilial Analytique Association y *Anna freudoniaban* entre bastidores el retorno a la cuna, chapucéandome mociones de orden ridículas. Por cierto, yo no soy insensible a la fatiga de *exsist-ierra*,<sup>56</sup> ¡Tierra! ¡Tierra! que uno cree siempre alcanzar

---

<sup>51</sup> *Les a-noms du père* — En su lugar, **JAM** transcribe: *les ânonns-du-Père* {los asnitos-del-Padre}, que por homofonía remite a *noms* {nombres} y a *non* {no}, y que por otra parte inicia un juego de palabras que llega hasta *Anna* Freud, pasando por los *analistas*. En segundo lugar, siempre en la versión de **JAM**, esta “asnada”, cosa de burros, podría justificar los errores de ortografía que vienen a continuación. Véanse las notas 53, 54 y 55.

<sup>52</sup> Este Seminario, al que ya se hizo alusión en varias oportunidades, es el de *Los nombres del padre*, del que por razones a las que se alude a continuación Lacan sólo dictó una clase, el 20 de noviembre de 1963, poco antes de la fundación de la *Escuela Freudiana de París*. Cf. la «Ubicación de este seminario», de Héctor Ruppolo, en el prólogo a la traducción de la E.F.B.A. (Ficha nº 1006).

<sup>53</sup> *UNI* — En su lugar, **JAM** transcribe: *huni* — En la versión de **JAM**, aquí se inicia una serie de tres palabras que en esta versión se escriben con *h*: *huni*, *hune* y *hanalystes*. De las tres sólo existe la segunda, traducible por “cofa”. Pero, por razones que indico en la nota 51, podrían traducirse como si se tratara de —deliberados— errores de ortografía, para palabras cuya traducción sería: “unido”, “una”, “analistas”. Otra posibilidad, sería que esta *h* fuera también un eco del *phallus* que *aphlige* (cf. nota 42).

<sup>54</sup> *une femme* — En su lugar, **JAM** transcribe: *hune femme* (cf. nota 53).

<sup>55</sup> *âne-alystes* — En su lugar, **JAM** transcribe: *hanalystes* (cf. nota 53).

<sup>56</sup> *exsist-erre* — En su lugar, **JAM** transcribe: *ex-sister* {ex-sistir} y continúa luego con el juego de palabras entre *ter* (la terminación del verbo) y su homofónica *terre* {tierra}. Ya que estamos, recordemos la utilización que del fonema *ter* hace



por fin, pero yo no puedo más que perseverar en mi errar {erre},<sup>57</sup>  
entonces estrechar mi errar con mi disciplina, pues ésta beneficia.<sup>58</sup>

**traducción y notas:**

**RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna**

**de la**

**ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**

---

Lacan en su Seminario sobre *Las formaciones del inconsciente*. Por otra parte, la versión Chollet recorta la palabra *erre*: véase la nota 20.

<sup>57</sup> Véase la nota 20.

<sup>58</sup> *lors enserrer mon erre avec ma discipline, car celle-ci en beneficie* — En su lugar, **JAM** transcribe: *Laurent, serrez mon herre avec ma discipline*. Reproduzco la nota que redacté para mi traducción de esa versión: «Aquí hay un juego de palabras imposible de traducir o (para mí) de recrear. Yo traduje según la expresión canónica *Laurent, serrez ma haire avec ma discipline* {Lorenzo, guarde mi cilicio con mi disciplina}, que es la expresión con la cual, en la comedia de Molière homónima, Tartufo abre la Escena II del Acto III. Pero en el texto de *Ornicar?*, Lacan no dice *haire* {cilicio} sino *herre*, palabra que no existe, pero que podría ser un trastorno de la ortografía de *erre* (cf. notas 53 y 57), con la que comenzaría otro juego de palabras que también pasa por *serrez*: “apretad”, “estrechad”, pero que en este caso remite a “guardad a buen recaudo”. Añado, porque este empleo es menos usual en castellano, que la *disciplina* en cuestión es otro instrumento de mortificación, como el cilicio.»

Apéndice:

UNA PIFIADA  
EN  
EL ESTABLECIMIENTO DE UNA FIGURA DE NUDO  
O  
UNA FECHORÍA DE PERSPECTIVA



UN RATAGE  
DANS  
L'ETABLISSEMENT D'UNE FIGURE DE NOEUD  
OU  
UN MEFAIT DE PERSPECTIVE

RONDS DE FICELLE



Figure 4

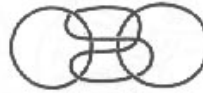


Figure 5

avec trois, il suffit de couper un des nœuds pour que tous les autres soient libres. Vous pouvez en mettre un nombre absolument infini, ce sera toujours vrai. La solution est donc absolument générale, et l'enfilade aussi longue que vous voudrez.

Dans cette chaîne, quelle qu'en soit la longueur, un premier et un dernier se distinguent des autres chaînons — alors que les ronds médians, repliés, ont tous, comme vous le voyez sur la figure 4, forme d'oreilles, les extrêmes, eux, sont ronds simples.

Rien ne nous empêche de confondre le premier et le dernier, en repliant l'un et le prenant dans l'autre. La chaîne dès lors se ferme. Figure 6.

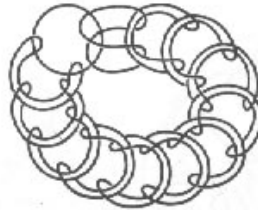
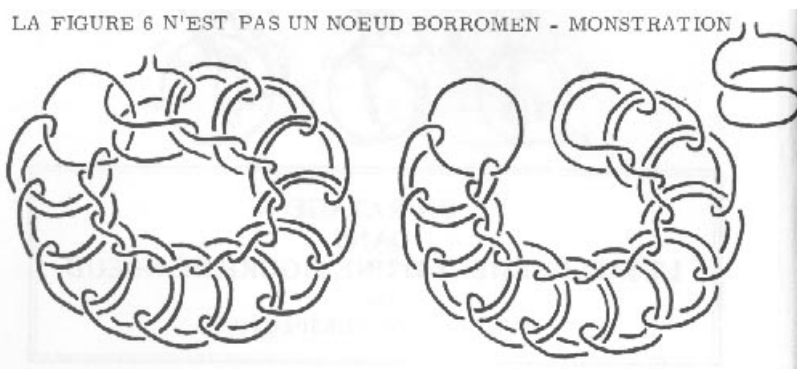


Figure 6

La résolution en un des deux extrêmes laisse pourant une trace — dans la chaîne des médians, les brins sont affrontés deux à deux, alors que, là où elle se boucle sur le rond simple, unique maintenant, quatre brins sont de chaque côté affrontés à un seul du cercle.

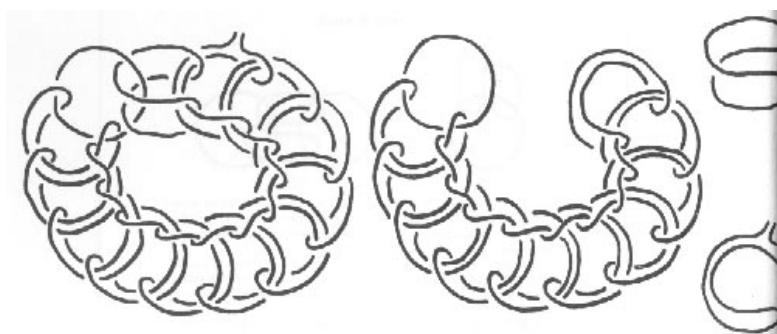
Cette trace peut certes être effacée — vous obtenez alors une chaîne homogène de ronds pliés.

**LA FIGURA 6 NO ES UN NUDO BORROMEIO — MOSTRACIÓN<sup>59</sup>**



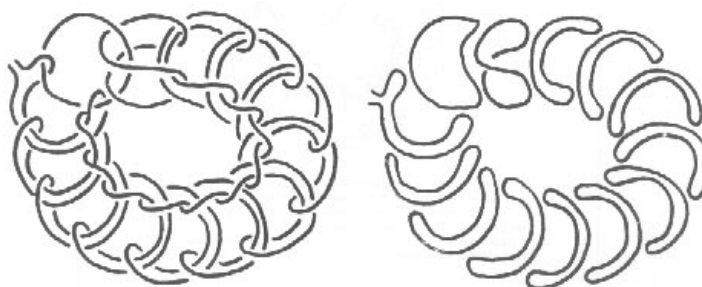
**Un redondel está abierto**

**Los otros doce redondeles quedan anudados**



**Un redondel está abierto**

**Once redondeles quedan anudados**

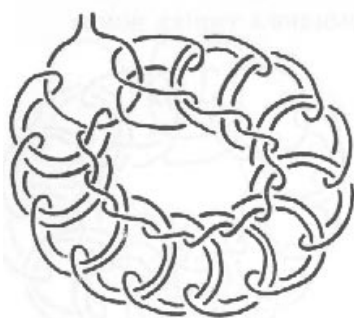


**Un redondel está abierto**

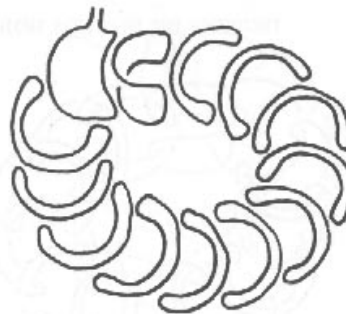
**Los trece redondeles son independientes**

---

<sup>59</sup> La figura 6 aludida es la que interpoló Jacques-Alain Miller (cf. página 14 de esta clase) al establecer el texto del Seminario 20. Cf. Jacques LACAN, *Le Séminaire*, livre XX, *Encore*, Texte établi par Jacques-Alain Miller, Éditions du Seuil, Paris, 1975, p. 113. Igualmente, Jacques LACAN, *El Seminario*, libro 20, *Aun*, Texto establecido por Jacques-Alain Miller, Ediciones Paidós, Barcelona, 1981, p. 151.



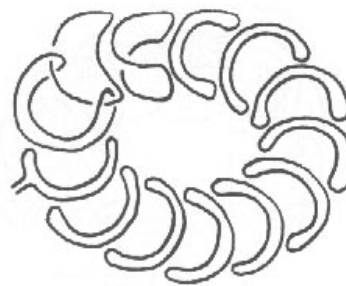
**Un redondel está abierto**



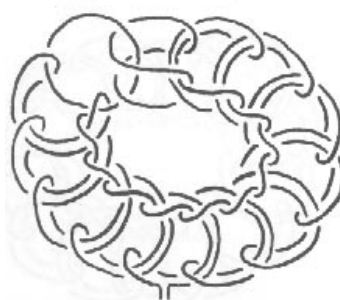
**Los trece redondeles son independientes**



**Un redondel está abierto**



**Dos redondeles quedan anudados**



**Un redondel está abierto**



**Cinco redondeles quedan anudados**

**DIBUJOS DE NUDOS BORROMEOS DE TRECE REDONDELES**

DESSINS DE NOEUDS BORROMEENS A TREIZE RONDS



Dessin 1.



Dessin 2.



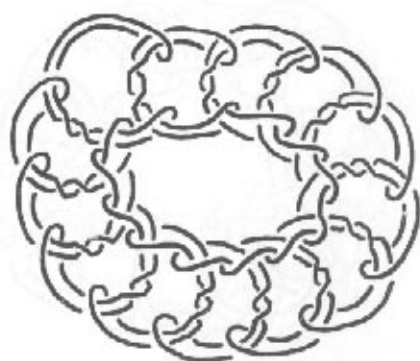
Dessin 3.



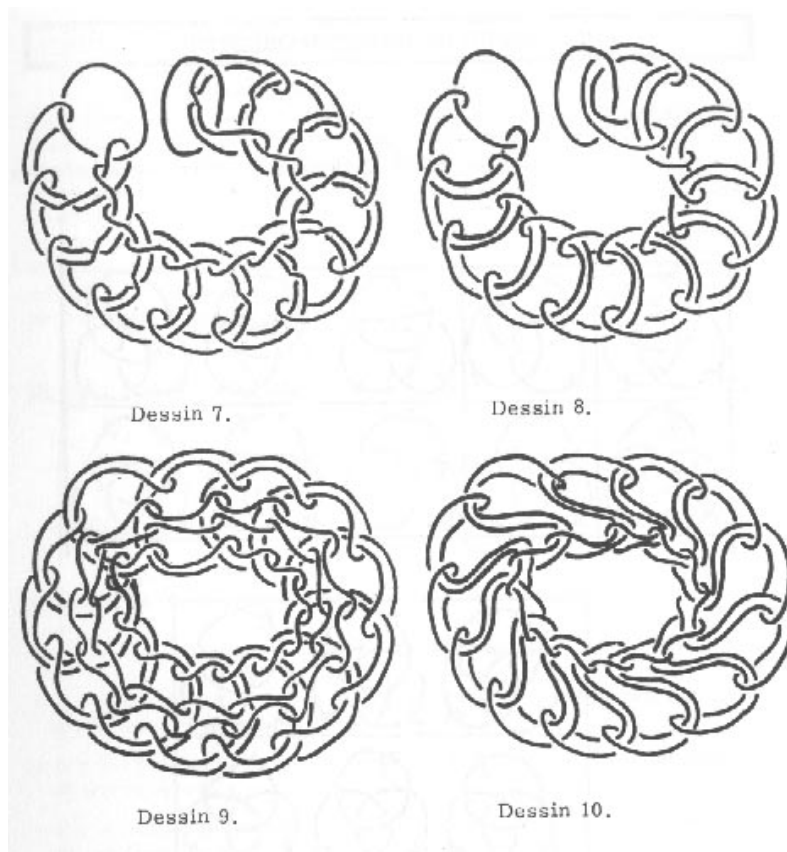
Dessin 4.



Dessin 5.



Dessin 6.



**Nota:**

— los dibujos 7 y 8 son dos aplanamientos diferentes de un mismo nudo.

— los dibujos 1, 2 y 4 son tres aplanamientos diferentes de un mismo nudo.

— los nudos borromeos presentados están compuestos de trece redondeles porque la figura 6 me ha servido de armazón. El número de redondeles no tiene importancia para la propiedad borromea, desde el momento en que es superior o igual a tres.

**traducción y notas:**

**RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna**

**de la**

**ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**